

LA GAZETA ORDINARIA ⁶³

De Madrid, Martes 19. de Octubre de 1677.

Italia.

De Turin, à 8. de Setiembre de 1677.

LA Señora Duquesa de Saboya, à imitacion de otros Potentados de Europa, apadrina la introducion de vna Academia de todas las ciencias, como la de Roma, Viena, Paris, y Londres, cuya loable resolucion començará à executarfe, à principios del año que viene, con el copioso fruto, que prometen los muchos sujetos doctos, è ingeniosos de esta Corte.

De Rixoles, à 10. de Setiembre de 1677.

A Viendo con el Correo passado participado por mayor el reçelo, y aun los auisos positivos de los Confidentes de Messina, que las grandes preuenciones de tierra, y mar, que hazian Franceses, mirauan al ataque de esta Ciudad, no ferà ocioso añadir, que auiendo sido estas amenazas torcedor eficaz para apresurar nuestras nuevas fortificaciones, se hallaron con el desvelo de nuestro Governador el Conde Barbò, Director de ellas, en estado de aprouecharlas, quando se juzgò eran menester. Es inexplicable la promptitud, y aliento con que se dispusieron los naturales, y las milicias, que en gran numero acudieron de todo este distrito, à vna constante resistenciay no solamente los Seglares, sino los mismos Eclesiasticos, sin los quales se juntaron mas de mil de afuera, sin los de la Ciudad, todos muy bien armados, y sobre todo muchos Titulos de la Prouincia, que à ley de buenos Patricios, y Vassallos de nuestro Monarca, truxeron famosas, y numerosas Compañias à su costa. Desuerte, que todos anelauan à que el Enemigo intentasse el desembarco, resueltos à contrastarsele, y à pelear en campaña. Pero no diò lugar la Armada Francesa à que se les luziesse su deseo, passando de largo, fuera del tiro de la Artilleria, pero no de la vista de la buena disposicion en que estauan las Tropas dentro, y fuera de la Plaza.

De Palermo, à 13. de Setiembre de 1677.

Despues de lo que se escriuiò con el Correo passado, tocante à la pesada burla que sucediò à Franceses sobre Melaço, se ofrece añadir lo que cómas certeza se ha sabido; y es, que por tierra eran cinco mil Infantes; los dos mil Messineses, dos mil Franceses, y otros mil de la gente que llaman Foritanos, que son Milicias del Pais, que el Enemigo violenta à tomar las armas en sus expediciones, mas por miedo de que no las tomen en sus lugares, para facudir el yugo, que por esperança de que le sean de prouecho en ninguna fac-

R

cion.

cion. Llegada la Armada à tiro de cañon de la Plaza, con la soberuia de su numero aparato, fue recibida, y tratada, como à su tiempo se refirió. Mas lo que entonces no se sabia, es, que de los muchos cañonagos, que maltrataron à las Galeras, el vno matò à dos Carradas del Duque de Vinone, y de las resultas del mismo tiro asseguraron, que el mismo Duque quedò tan maltratado, que se dudaua el que escapasse con la vida: y à esto mismo se atribuye la suspension de las operaciones del poder que lleuaua, aunque tambien influiria en ella la necesidad de reparar las Galeras, que auian padecido.

Ayer se embarcò el Marques de Villafiel en la Capitana de España, puso bandera, è hizo disparar pieza de leua con gran aplauso, y regozijo de toda esta Ciudad. Hallase con cinco Galeras de España, cinco de Napoles, cinco de Sicilia, y seis de Genoua, todas muy bien tripuladas, y prouedidas, y como de la zelante, y actiua disposicion de tan gran General. Con las 5. de Napoles, que llegaron à 2. del corriente, recibì abundantes pertrechos, y municiones de todos generos; y dos dias antes de embarcarse, vna cantidad considerable de dinero. Toda la Soldadesca và vestida de nueuo, bien armada, y socorrida, no auiendo encarecimiento que explique quan gustosos vàn à su ordè. La Patrona de Napoles no vino con las otras cinco de aquella Esquadra, auiedo se quedado à aguardar, que el Marques de Bayona, General de las Galeras de España, mejorasse de los achaques, a cuya cura ania pasado à Napoles. pero se juzga dilatar à bien pocos dias el venirse à incorporar à las otras 21. cò la persona del mismo Marques. El intento del de Villafiel, es acudir à observar los mouimientos del Enemigo, y estoruar sus intentos, à qualquier riesgo, mientras tambien acaban de componerse aqui las Armadas, para seguirle en breue. Todo el Reyno festeja esta resolucion, con animo indecible, y las esperanças proporcionadas à la justicia de la causa.

De Napoles, à 17. de Setiembre de 1677.

LA noche passada se embarcò el Marques de Bayona, en la Patrona de esta Esquadra, presfiriendo los impulsos de su zelo, y obligaciones, à las persuasiones de los Medicos, que no eran de parecer auenturasse tan promptamente su dudosa salud à los trabajos de la nauegacion, pues aun faltauan muchos dias al cumplimiento de la cura en que se hallaua.

Desde el suceso de Melaço, se nos ha disminuido algo el cuydado de los mouimientos de la Armada de Francia: no siendo ponderable lo que el Señor Marques de los Velez se ha esmerado en acudir con todo lo possible à aquellas vrgencias, sin lo que antes afanaua para el mismo fin.

Hasta 8. del corriente se reducen las vltimas noticias, que se han tenido de aquella guerra, cuyo Diario de sde primero de Setiembre, viene en la forma siguiente, que son las propias palabras escritas de Catania en papel de 8. del mismo mes.

El Lunes 30. de Agosto llegò toda la Armada de Frãcia en la Playa de Taormina, y el Exercito se acapò à su vista, y abrigò en la misma cercania. Desde alli prosiguierò las Galeras su camino la buelta de Yaci, àzia esta Ciudad de Catania. A este amago se tocò arma en todo el Pais, y particularmète aqui. Fue grã de el concurso de la gente de afuera. Los Militares fueron repartidos en sus puef-

puestos, y à todo genero de personas se señalaron los suyos, y hasta los Eclesiásticos, Seglares, y Regulares, que no cedieron à otros en la promptitud, y disposicion de emplearse en defensa de la Patria. Las rondas de la noche antecedente auian sido incessantes, dirigiendose todo sin la minima confusion, con las experiencias, y resolucion del Duque de Canzano nuestro Governador. Hasta en la Plebe se manifestaua la emulacion de no ceder en brios à los de Melago.

A las tres de la tarde dieron fondo las 20. Galeras de Francia, à nuestra vista en distancia de cerca dos leguas, è hizieron noche allí, mientras el Duque de Canzano visitaua todos los puestos, y embiava patullas à reconocer el terreno de afuera, con gran sollicitud.

Al amanecer de primero del corriete se desaparecieron las Galeras enemigas, passando à Augusta, y hallandose à la sazón el General de la Caualleria D. Diego de Bracamóte, cuydando con ella de la Ciudad de Yaci, le còbidò esta de Catania à baxar à su asistècia, lo qual hizo, con parte de sus Tropas, no sin pesar de la otra: pero consideraua la mayor importancia de esta, y lo mucho q se deuia à la fineza destos naturales, con que tambien sanò el reparo de no hazer frète à la parte de la Aldea de Mascali, en cuya cercania se auia mejorado el Exercito Enemigo. Pero apenas llegado aqui, tuuo Correo del Maestro de Campo Marques Palauicin, Governador de la Plaça de Carlentin (fundada por el Señor Emperador Carlos Quinto) que le protestaua el peligro en que se hallaua, sin guarnicion competente, y con la falta de otras cosas precisas, para la resistencia, y le suplicaua no le dexasse en aquel mal estado. A esta insinuacion, mandò luego marchar algunas Compañias de Infanteria, y Caualleria à Carlentin, y èl mismo los siguiò la noche siguiente, dexando en esta Ciudad lo que bastaua.

El Iueves 2. vino nueua de Yaci, de como el Enemigo auia entrado en el lugar de Mascali, de donde se auian retirado los moradores, con sus haziendas, de suerte que fue bien poca cosa lo que pudieron aprouechar de aquella còquista, en que mediante Dios parará el fruto de sus conatos deste año, sin poderla conseruar. Sin embargo lleuò à sus Tartanas todo lo que pudo recoger, hasta el maderamen de las casas. Lo mas sensible fue el desconuelo de los de Yaci, compadecidos de que no se huuiesse auenturado vn combate para salvar aquella Aldea de su vezindad, y distrito, à mas de lo que perdieron aquellos Ciudadanos de sus haziendas del campo, hasta donde en el primer impetu alcançaron las correrias en aquel llano. Tambien hauo noticia de que se auian adelantado à la cercania de la Villa de Trefastanas. Pero presto se recogieron à ocupar algunas eminencias al lado de Mascali, al primer auiso que tuuieron de que Don Pedro Paolini venia de Francauila con su gente. Este mismo dia se supo, que los Baxeles Franceses, por el alto mar, auian ido à Augusta, y dado vista à Siracusa.

El Viernes 3. vino nueua de Lentini, de que las Galeras de Francia despues de desembarcada alguna poca gente en Augusta, auia dado fondo à la vista de Siracusa, y por no faltar los Baxeles à aquel amago, y ostentacion de su marítimo poder, tambien passaron el mismo dia, desde el Cabo de Santa Cruz, à dar bordos delante de la misma Plaça. Al mismo tiempo fueron llegando en

Lentini los socorros de la gente del Pais, en numero considerable, asistiendo el General Don Diego de Bracamonte, con su acostumbrada astiuidad, à aquella junta, sin descuidar lo de Carlentin, donde auia introducido ya el mayor golpe de la Caualleria.

Asimismo, se aueriguò aquel dia lo que queda dicho de las fuerzas de tierra del Enemigo, y de su calidad, y cesò la variedad de las opiniones, que las aumentauan, ò disminuian, parando el concepto en los seis mil Infantes, y ochocientos Cauillos, corriendo partidas destos, hasta el lugar de Milo, camino de Tres Castañas, y amenazando llegar hasta Foreri, la buelta de Catania; pero sin efecto, por hallarse ya en su oposicion en la raya de Mascali, el Teniente General de la Caualleria Don Antonio de Olca, que cada hora lograba escaramuzas fauorables, y propias de sus conocidos brios, de que eran testigos los prisioneros, que embiava à esta Ciudad de Catania. Los socorros del repartimiento señalado à la Ciudad de Yaci, iban aumentando con toda satisfazion, y aliento de aquellos naturales, publicandose à la propia sazón, que Don Pedro Paolini, juntandose la gente de Francauila con la de Melaço, baxaria por Calatauiano, aun con la asistencia personal del Duque de Bornonvila, para marchar al Enemigo, cuya voz prouable, diò nuevo animo à los de Yaci, y Foreri, que se ofrecieron à ser compañeros de la accion.

Creció el dia 4. aquella esperança, llegando la misma noche Don Diego de Bracamonte con la Caualleria, determinado à proseguir su mouimiento àzia Mascali: y no fue menos alegre la noticia cierta que trujo el mismo General, de que las Galeras de Francia (aun no bastantemente escarmentadas con lo que les sucedió en Melaço, y quizàs con otro supuesto semejante) auiendose affomado al Puerto de Siracusa hasta debaxo de la Artilleria, auia sido recibidas en la misma forma que en aquella otra parte, y así con igual daño; pues vna dellas se retirò con la popa menos, y con muchos muertos; y otra, acelerando su fuga, diò en vn banco, donde sin duda se quedaria clauada à cañonazos, à no auerla promptamente desemeñado sus compañeras à remolco: pero no tan promptamente, que no fuesse buen rato el blanco de la punteria de los Baluartes de aquella frente de la fortaleza. Con esto se retiraron todas de aquella cercania.

A 5. dia de Domingo, supimos, que Don Pedro Paolini se hallaua ya cerca de Mascali, aguardando las Tropas de Melaço, y de la Noara, y fatigando en el intermedio el Campo del Enemigo. Aun se detenia aqui Don Diego de Bracamonte, esperando la orden del Duque de Bornonvila para passar al Exercito. Embiò à Yaci el mismo dia vn refuerzo de la Infanteria veterana, para guarnecer los puestos de la Marina, rezelandose arribassen improuissamente las Galeras de Francia, à buscar su despique, en aquellos parages. Pero con el auiso de que no se mouian de Augusta, donde remediauan sus descalabros, pareció al mismo General mândar bolver la Caualleria à Carlentin à obiar qualquier tentatiuo, que Franceses pudieffen executar sobre aquella Plaza, con la mucha gente de mar, y tierra que tenian en Augusta.

El Lunes 6. vimos passar por estos mares la buelta de Melsina, ò Taormina algunos Baxeles, y Tartanas Francesas, y corrió voz de que las Galeras estarian de partida de Augusta à dar calor à su Exercito de Mascali, y subminis-

trar-

rarle algun refuerzo. Este propio dia llegaron aqui quatro rendidos à cauallo, que confirmaron el numero de gente que tenian Franceses, y que se hallan con solo dos piezas de bronce, y otra de hierro. Marcharon por la mañana otros duzientos Infantes à Yaci, remplazandolos muchos mas de la gente de afuera, y entre ellos buen numero de Eclesiasticos, que el Obispo auia conuocado à tomar armas con los demàs; auiendose deuido à este Prelado vna muy zelante, y eficaz aplicacion à todo lo que conduce al seruicio de Su Magestad.

Oy Martes 8, del corriente han entrado en esta Ciudad de Catania los auxiliares de San Felipe a pie, y à cauallo, y todavia van llegando otras Tropas deste genero, que quedaron de guardia aqui, en lugar de las Tropas Militares, que la mayor parte marchan à Yaci, y Frontera de Mascali, en aumento del Exercito que se apercibe para atacar al Enemigo, en conformidad de lo que ayer tarde se resolviò en el Consejo de Guerra, donde interuinieron el General Bracamonte, los demàs Oficiales mas graduados, y el Senado. En prueba desto, ha partido esta tarde à las 22. horas de Italia (que son las 6. de España) el General Bracamonte à Yaci, con la Caualleria, menos vna Compania que ha embiado à Carlentin. Tiene se por firme, que Don Pedro Paolini, con las Tropas de Fràcauila, Melago, y otras comarcas, acometerà el Campo Enemigo por la parte de Calatauiano.

De Genoua, à 18. de Setiembre de 1677.

EL Lunes 13. del corriente arribaron à este Puerto dos Barcas Francesas de guerra, armadas en Tolon con patente del Rey de Francia; lleva cada vna 24. pedreros, 6. pequeñas piezas de Artilleria, y 100. hombres, con Caualleros de la Orden de San Iuan por Cabos, y muchos Oficiales, y auentureros. Suponen Franceses suplir, y reparar con esta preuencion la perdida sensible de sus dos Nauios Guardacostas; y es sin duda que causaràn casi la misma molestia, y embaraço al comercio destas Costas, hasta que encuentren à quiè escarmiente su orgullo, en que no se descuydaràn los Mallorquines de corso, que con tanta gloria lo consiguieron, con los Nauios referidos. Estos nuevos Guardacostas trujeron acà la semana passada vna Tartana, que auia salido de aqui cargada de sal para el Final, pretendiendo era de buena pressa: pero à instancias de la Republica la restituyeron à su dueño.

El Iueves se fueron de aqui las mismas Barcas Francesas armadas, y dieron caza à tres nuestras cerca de Camoli, hasta de baxo de la torre del mismo Lugar; y no auiendolas podido reduzir à dexarse visitar, las dispararon muchos cañonaços, à que respondiò, no en valde, la propia Torre. Despues se ha dicho auian cogido la vna à tres leguas de aqui, donde es cosa bien lastimosa, que aun no se trate de poner remedio à estas continuadas afrentas, pareciendo se ha olvidado este Gouierno de mantener la soberania de su Golfo, que en otros tiempos zelaua, aun con sus mayores amigos.

Con mas modestia escriuen de Corzega se auia portado, estos dias, las quatro Galeras de Francia, que se hallauan en la Bastia, Puerto de aquella Isla, pues auiendo encontrado con vna Barca Ginouesa, que venia de Cerdeña, la

de-

de xaron passarsy tambien con las Galéras de la Republica, que estauan en el mismo Puerto de la Bastia, procedieron con amistad.

Los dias passados entrò aqui vna Barca armada Mallorquina, que trujo à otra Francesa presa, poco antes, cargada de ricas mercaderias para leuante, las quales van vendiendo en esta Ciudad, sin mostrar miedo de las de Francia. Discurre se aguardarà aqui à otras de su misma Nacion, para intentar de limpiar este mar de eslorras, a que los alientan, con gran feruor, los hombres de negocios, interessados en la seguridad de la nauegacion: no causando poca alegria la voz que se ha esparcido en esta Plaça de que los Armadores Mallorquines, en vna Playa de la misma Isla de Corzege, auian acometido, y apoderadose de vn Nauio Francès, mientras la mayor parte de la guarnicion estaua ocupada en hazer aguada, de que con ansias se aguarda la confirmacion.

Sobre Monte Argentaro apresaron las Galeras Pontificias à vna Galeota, y otra Barca de Franceses, y Meisineses, que pirateauan en las Costas de la Romania.

Con cartas de 11. de Aix en Proença, viene, que auia llegado orden de la Corte de Francia de armar 14. Baxeles para Meisina; pero casi inmediate despues vino otra contraria, que se atribuyò al supuesto, de que no vendria tan promptamente Armada Olandela al Mediterraneo, con que se reduxo à solo dos Nauios (otras noticias los aumenta hasta seis.) El Comboy que se apercibe, para vn nuevo socorro de municiones, y viueres, 4000. vestidos, y 3000. pares de zapatos, dos mil varas de paño, para los Presidios Franceses, maderamen, y Carpinteros, con lo necessario para dar carena à los Baxeles, que se detuueron el Inuierno en Meisina.

Por la misma Ciudad de Aix, auian auia passado poco antes vn Embiado de Meisina cò comision del Senado, para representar al Rey Christianissimo el malogro de las esperanças que auia librado en su proteccion, la qual cada dia se peruertia en mas pelado yugo, no auiendo quedado mas rastro de sus Privilegios, y felicidades passadas, que los solos nombres, y la memoria dellas.

De Roma, à 21. de Setiembre de 1677.

EN posdata de Napoles de 17. dizen, llegò segunda Faluca de Palermo con cartas de 13. confirmando todo lo que se auia sabido con la primera, tocante à la guerra de Sicilia, y añaden, que la Armada de Francia despues de la mala acogida que tuuo à Siracusa, concluyò sus operaciones, con reforçar el Presidio de Augusta, y retirarse à Meisina, quien con el motiuo del disturbio que dizen ocasionò la prision de Don N. Casteli, sugeto de mucha calidad, y credito en aquella Ciudad. Dan por consequente, que tambien bolviò à ella el Exercito de tierra; y añaden, q̄ en aquella ocasion se auia el Duque de Boronvila acercado con todas las fuerças de su mando à Augusta, talandò todo el contorno hasta las murallas, y ocupando el puesto por donde aquella Ciudad se prouee de agua, resuelto à mantenerle con vn Fuerte Real, que començaua à leuantar en parage de dõde se puede batirla en ruina. De que se aguarda mayor corteza.

Alemania.

De Moguncia, à 12. de Setiembre de 1677.

Todo queda dispuesto en la Ciudad de Lintz (Capital de la Austria Superior) para la celebracion de las Reales bodas del Señor Duque de Lorena, con la Señora Reyna viuda de Polonia, Hermana de Su Magestad Cesarea, à fines deste mes.

Discurriase, que el Exercito Imperial marcharia à ocupar el fuerte Castillo de Lutzelstein, y otros puestos sobre el Rio Saar, para assegurar los Cuarteles de Inuierno en aquellas partes, y agora parece se han mudado aquellas medidas, y que el Quartel General serà en la Ciudad Imperial de Vorms, sobre el Rhin.

De Spira, à 14. de Setiembre de 1677.

EL Mariscal de Crequi, segun los vltimos auisos, se hallaua en Bouquemot, y Varalde, continuando sus marchas, para obseruar con el recato acostumbreado las de los Imperiales. El Señor Duque de Lorena tomò la suya por Blifcattel, y Homburg; y los Franceses muestran querer llegar al Rhin, y aun passarle, quando no se lo estoruen los nuestros, y la fazon, que comienza à romperse en lluvias.

De Argentina, à 17. de Setiembre de 1677.

EL Señor Duque de Saxonia Eysenach con el Exercito de los Circulos, y el General Monclar Frances, buelue, cada vno por su camino àzia esta Ciudad. El Mariscal de Crequi passò à 14. las Montañas, y quemò la Ciudad de Haguenau, con harta lastima de todo el Pais. El Señor Duque de Lorena viene por el Palatinado, cerca de Veissemburg.

De Brisac, à 19. de Setiembre de 1677.

Aviendo el Exercito de los Circulos buuelto à passar el Rhin, se acampò à 14. en San Iorge, junto à Friburgo. El General Monclar llegò à 17. à Benfeld, cerca de Slestat, para incorporarse con el Marques de la Valeta. De alli vino à passar el Rhin, por esta Plaça. Viene el Exercito Imperial adelantando-se la buelta de Laudau, y Veissemburg, y de Philipsburgo les proueen todo lo necesario para su subsistencia. Va à juntarse vn refuerço de quatro Regimientos bien numerosos. El Mariscal de Crequi entrò à 15. con su Exercito en la Alsacia, y publica querer passar el Rhin por Altenheim à 22.

Flandes.

De Bruselas à 27. de Setiembre de 1677.

A 12. se moviò el Exercito de los Aliados de las orillas de el Rio Sambra, ocupando el Conde de Lippe la Vanguardia con 5000. Cauillos, que passaron por Busieres. Lo demás fue por Mons, introduziendo en aquella Plaça todos los forrages del contorno. Nuestra guarnicion de Steuenvert logrò el apoderarse de vn Comboy, que passaua à Matrique.

Del

Este Exercito persiste todavia en sus mismos Quarteles; pero como se le han buelto à incorporar todas las Tropas, que se auian separado para diferentes operaciones, no parece tardaremos en mouernos. El Mariscal de Humieres ha buelto à Lila, de su expedicion de Flandes.

España.

De Madrid, à 19. de Oëtubre de 1677.

Continuando el Rey nuestro Señor (Dios le guarde) el diuertimiento de la caça, en el Sitio de San Lorenço el Real (segun se dixo la semana pasada) resolviò Su Magestad passar el Miercoles al mismo exercicio, en los môtes cercanos de la Villa de las Nauas, tres leguas distante de el Escorial; y auendolo executado con la misma actiuidad, y destreza, acompañada de robustez, que fatiga à todos los que le siguen, bolviò el Viernes por la tarde à San Lorenço.

Celebròse el propio dia 15. del corriente en todos los Conuentos de la Religion Sagrada del Carmen, la fiesta de la Gloriosa Santa Teresa de Iesus, pero, con particular solemnidad, en el Conuento Real de S. Hermenegildo, de Descalços. Cantò la Missa mayor el Reuerendissimo Padre Fray Iuan de San Ioseph, que en el siglo fue Excelentissimo Conde de Baños, y Virrey de Nueva-España; y auiendo concludido el año de su Nouiciado en el Conuento de Pastrana, le llamaron sus Superiores para esta funcion, que con esta estimable circunstancia, salió mas luzida, concurriendo à ella toda la Nobleza desta Corte, convidada por el Excelentissimo Señor Conde de Baños, hijo de aquel Insigne exemplar de heroyca virtud.

CON PRIVILEGIO.